

ALICE GUY BLACHÉ

ASOCIACIÓN MATRITENSE DE MUJERES UNIVERSITARIAS

vida y obra de

ALICE GUY BLACHÉ

Alejandra Val Cubero

Ciencia en Acción

Esta COLECCIÓN de BIOGRAFÍAS ha sido galardonada con MENCIÓN DE HONOR, en la modalidad «CIENCIA, INGENIERÍA Y VALORES. PREMIO ESPECIAL IMPLICACIÓN DE LA MUJER», en la 11ª edición del Concurso Internacional CIENCIA EN ACCIÓN, cuya final se celebró los días 1, 2 y 3 de octubre 2010, en Santiago de Compostela.

EILA editores

© Alejandra Val Cubero.
© De esta edición: 2016, EILA Editores, S.L.
1ª Edición, noviembre 2016

Reservados todos los derechos de esta edición para:
EILA, Editores, S.L.
Paseo Infanta Isabel, 21-6º A– 28014 Madrid
696 39 42 75 - 629 32 34 69
mluisamaillard@telefonica.net
strillod@gmail.com

www.eilaeditores.es

ISBN-13: 978-84-945076-6-3
Depósito legal: M-36812-2016

Diseño de la colección y de la cubierta: Susi Trillo.

Agradecemos a Alice Guy Peeters, tataranieta de Alice Guy Blaché, la cesión de las fotografías incluidas en este libro.

Impresión y encuadernación:
Imprenta Taravilla, C/ Mesón de Paños, 6 – Madrid. Impreso en España.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida, por ningún medio, sin permiso de los editores.

A Nicolas Fasquelle

Este libro se escribió durante mi primer año de estancia en los Emiratos Arabes Unidos y me sirvió de puente entre dos ciudades y dos realidades muy distintas, Madrid y Dubai, aunque mi imaginación también voló por París, gracias a Alice Guy.

Como en otras ocasiones María Luisa Maillard y Susi Trillo estuvieron atentas a todo el proceso de escritura, alentándome cuando fue necesario. Agradezco su labor en la editorial y su amistad. Su experiencia es todo un regalo para otras generaciones.

La tataranieta Alice Guy Peeters, férrea defensora de la obra de la directora ha sido también una pieza importante durante la investigación, sugiriéndome nuevos episodios de la trepidante vida de Alice. Agradezco también la lectura y los comentarios de Sara Cid y de Julia Varela.

Índice

1.....11
Presentación de Alice Guy Peteers, tataranieta de la cineasta.

2.....17
Prólogo.

3.....23
Infancia (1873-1887).

4.....33
Primera juventud (1887-1900).

5.....47
Segunda juventud (1900-1907).

6.....67
Primera Madurez (1907-1922).

7.....85
Segunda madurez (1922-1968).

8.....101
Una mirada vanguardista.

9.....115
Epílogo.

10.....133
Otras directoras pioneras: Ruth Ann Baldwin, Jane Loring, Juliet Barrett Rublee, Dorothy Azner, Elsa Chauvel, Aleksandra Khokhlova, Mary Manning, Pu Shunqing, Gurly Drangsholt, y Germaine Dulac.

11.....151
Imágenes para una vida.

12.....171
Glosario.

13.....175
Bibliografía.

«Est-ce un échec, est ce une réussite? Je ne sais. J´ai vécu vingt-huit ans d´une vie intensément intéressante. Si mes souvenirs me donnent parfois un peu de mélancolie, je me souviens des paroles de Roosevelt: Il est dur d´échouer, il est pire de n´avoir jamais essayé».

Alice Guy, Autobiographie d'une Pionnière du cinéma (1873-1968),París, Ed. Denoël/Gonthier, 1976, p.159.

1

Presentación

Alice Guy Peeters

Tataranieta de Alice Guy Blaché

Presentación de Alice Guy Peteers

Tataranieta de la cineasta

Lo más asombroso en la vida de Alice Guy, y lo que la hizo sufrir más en su vejez fue su «desaparición» en la historia del cine. Alice Guy dedicó los últimos treinta años de su vida a buscar sus películas en Francia y Estados Unidos y trató de publicar sus memorias, recibiendo continuas negativas por parte de diferentes editores que pensaban que era una «iluminada de los hermanos Lumière».

En Francia no será hasta los años setenta, concretamente hasta 1972, fecha en la que Frances Lacassin publica *Pour une contre-histoire du cinema*, donde se menciona a Alice Guy por primera vez en una historia del cine. Finalmente sus memorias verán la luz en 1976, gracias a la asociación feminista Musidora, liderada por Nicole-Lise Berheim y Claire Clouzot, quienes vieron en sus páginas una trepidante vida y una historia profesional digna de ser conocida.

Su desaparición de los libros de cine bien podría bien atribuirse a la destrucción de la mayoría de sus películas, sin embargo esto mismo sucedió con la mayoría de los directores de su época, y sus nombres son hoy en día muy conocidos. Sin duda alguna el hecho de ser mujer pionera en este campo artístico tan masculino influyó en el tratamiento que se la ha concedido.

En 1910, un reportaje en la revista americana *Variety* anunció la creación de la productora Solax con el título «la mitad de la Gaumont sigue adelante». El éxito de esta compañía parece que enfureció a Leon Gaumont, quien no veía con buenos ojos que su secretaria –la misma que también había ejercido como directora artística de su empresa durante diez años– triunfara en los Estados Unidos nada más llegar.

De algún modo la carrera de Alice Guy en la compañía Gaumont sigue sin ser reconocida. Leon Gaumont no la mencionó en ninguno de los libros que escribió sobre su empresa y sólo su hijo, Louis Gaumont, recogió su nombre décadas más tarde. E incluso en 2008, el jefe de los archivos de Gaumont, Pierre Philippe, durante la promoción de los dvd sobre las primeras obras de Alice Guy en *France Culture*, siguió destacando que el rol principal de Alice Guy había sido el de amante y secretaria de Leon Gaumont. La poca valoración al papel de Alice Guy durante los primeros años del nacimiento del cine volverá a repetirse en el folleto del dvd *Looking for Alice*.

En fechas recientes Hélène Fevrier, periodista de TVE Monde escribió en su blog: «[…] Es curioso señalar que el interés de las instituciones francesas por esta cineasta es casi inexistente. Hemos tratado de contactar con la Cinémathèque Française y nos han

señalado que no disponían de una persona que nos pudiera hablar de esa realizadora. Incluso en 2015, cuando se cumplían los 120 años del nacimiento de la Gaumont, la Alianza Francesa de Madrid, en presencia de Sidonie Dumas, (de la productora) no presentó ninguna de las películas de Guy, aunque ella filmó varios cortos en España durante la primavera de 1905».

En España, sin embargo, la vida y obra de Alice Guy ha suscitado gran interés, quiero destacar a Maria Elena Diardes y a todo el equipo de la compañía Recua Teatro Toledo, por la obra de teatro *Alice a la sombra de las maravillas*. En el estreno Maria Elena invitó a Régine Blaché-Bolton, nieta y última de la familia en conocer personalmente a Alice Guy. En ese estreno Régine contó que Alice le cantaba antes de dormir las mismas canciones populares francesas que había aprendido, siendo niña de su abuela.

Agradezco a Alejandra Val Cubero, autora de este libro, y a sus editoras la posibilidad de hablar sobre una persona que admiro y que forma parte de mi familia. Me hubiera gustado dejar a mi abuela Régine Blaché-Bolton la posibilidad de escribir estas líneas pero falleció el pasado invierno. Ella fue una incansable defensora de la obra de Alice Guy, como lo había sido su propia madre, Simone.

Recientemente y gracias a la realizadora Emmanuelle Gaume y a la actriz Emmanuelle Gaume se acaba de rodar el biopic *Je suis Alice*, en la que Régine Blaché-Bolton describe a su abuela: «Era una mujer activa, viva, dura, ordenada. También coqueta. Nunca la vi despeinada. Iba siempre muy elegante. Era una persona muy generosa, ella comía con todo su equipo durante los rodajes, a la gente les gustaba mucho trabajar con ella, sus

colaboradores decían que realizaba sus películas con una gran maestría. Ah, era una perfeccionista, una persona que amaba hacer las cosas hasta el final, hacerlas bien. Ella había viajado mucho y no tenía miedo de nada, conducía e incluso llegó a pilotar un avión. A los ochenta y tres años viajó de nuevo a los Estados Unidos, a la búsqueda de sus películas, era una mujer con mucha fortaleza».

Alice Guy Peteers

2

Prólogo

Alice Guy es una desconocida para la mayoría de nosotros, incluso para aquellos que nos dedicamos a enseñar cine. Mi interés por el género biográfico me llevó hasta sus memorias, escritas primero en francés, y traducidas posteriormente al inglés. Y ante sus páginas, el asombro al descubrir a una mujer nacida a finales del siglo XIX, que es, para muchos historiadores del cine, la primera persona en rodar una película de varios segundos, durante los primeros años del cine mudo.

Pese a ser una pionera en el campo de la dirección y de la producción, el nombre de Alice Guy apenas aparece en los libros de cine, y sólo recientemente se han comenzado a publicar nuevos estudios sobre su papel como directora, guionista, regidora, encargada del vestuario y cuando era necesario, también como actriz.

Su llegada al mundo del cine fue totalmente fortuita. Aunque eso sí, su voluntad y su tesón hicieron que continuara por la senda de un invento que en pocos años pasaría a convertirse en el gran espectáculo de masas. Alice Guy entró a trabajar como